

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por corresposal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Sr. Administrador de EL POPULAR, calle del Prado, 15, piso principal izquierda, Madrid.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra rue Taitbout 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. El pago se hará por libranzas del Giro mútuo ó por las creadas por Real decreto de 1.º de Noviembre, exclusivamente para suscripciones de periódicos. No se admiten sellos. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, MARTES 21 DE MAYO DE 1889.

Santo de mañana.

Santa Rita de Casia.

El error del señor Sagasta.

Bien podemos comparar el debate político económico pendiente á la famosa batalla que sostuvieron don Quijote de la Mancha y el vizcaino en aquella insigne aventura de la señora del coche. Cervantes, para dar todo el épico interés á tan descomunal como desafortunado combate, suspende por algún tiempo la continuación de su relato, hasta que de nuevo vuelve á eslabonar la lucha, describiéndola de la manera maravillosa que todos sabemos.

Vease, pues, si hay ó no exactitud en el término comparativo que hemos hecho. Suspenso el debate económico el sábado, quedaron los ánimos llenos de ansiedad, de dudas y recelos. Evidentemente el Gobierno se encontraba en una situación lamentable. Los conjurados seguían trabajando en la sombra; se hablaba de dimisiones, que harían mucho más difícil la existencia ministerial, y aunque el optimismo más ardiente y exagerado venía á revestir con anticipadas alegrías el éxito del debate, no podía decirse que todo fueran venturas, sino temores plenamente justificados.

Ya ayer tarde conocíase la exactitud de esta observación, las arrogancias ministeriales estaban muy en baja y bien se comprendía que al emprender de nuevo la contienda económica política no era todo miel sobre ojuelas. La situación no había variado, seguía la misma ansiedad, el mismo temor, la misma incertidumbre por parte de los ministeriales. Era lógico que así sucediese, porque el término de este debate podrá dar un triunfo material al Gobierno respecto de cantidad de votos, pero ese triunfo no puede satisfacer de ningún modo al señor Sagasta. Muchos de sus amigos se subyugan á la disciplina de partido saltando por encima de su conciencia; otros se separan de él: apunta la rebelión entre los más valiosos elementos de la mayoría y por esta causa poco ó nada puede significar la fuerza numérica de votos en donde la fuerza moral es mucho más superior é importante.

Al señor Sagasta le ocurre con la cuestión actual lo que á Pirro con sus victorias; el triunfo material era suyo, pero quedaba derrotado moralmente en tales términos, que le era imposible volver á conquistar su antigua preponderancia. El señor Sagasta ha marchado de error en error. Sea por tolerancia, por debilidad de carácter, por querer hacer política de ponderación de fuerzas, se ha dejado llevar de impulsos ajenos sin tomar por su parte una iniciativa fecunda y provechosa. Si en vez de dejar al general Cassola dueño absoluto de la legislatura actual en el asunto de las reformas militares, hubiera tomado sobre sí la dirección del debate económico llevándolo con prudencia y sin exageraciones de escuela, ni los gama-

citás le hubiesen vuelto las espaldas, ni vacilarían las voluntades de muchos de sus amigos, ni tendría sobre sí la tempestad que le amenaza, á pesar de que cuente con una nutrida mayoría de votos. Hoy tiene que apoyarse en el señor Moret, cuyo criterio económico falseado por sus exageraciones libre-cambistas, es funesto para los intereses del país, y esto le aleja de la opinión, le aísla más y más y le coloca en la cúspide de una gran derrota que forzosamente tiene que acabar en una crisis más ó menos inmediata.

Y no hay que hacerse ilusiones. ¿Qué valen cien votos de ventaja, si nos atenemos á las risueñas estadísticas ministeriales, al lado de lo que representan los votos que resultan en favor de la proposición del señor Villaverde? Aquí en cosas de esta índole, hay que mirar la calidad, no la cantidad.

No culpe, pues, á nadie el señor Sagasta de verse en una situación tan comprometida. El debió ser el primero, como lo ofreció solemnemente, en haber tomado la iniciativa en la cuestión económica; así hubiera vencido las dificultades y hubiera satisfecho las legítimas aspiraciones de los representantes de nuestras provincias lastimadas.

Por desgracia suya y de su partido no lo ha hecho así. Dejó á un lado lo principal por lo secundario; se enamoró de la fórmula democrática del eminente tribuno don Emilio, que maldita la falta que hace, y con ella quiso tapar la boca á amigos y enemigos, á descontentos y confiados.

Ya ha visto el resultado.

Quiso en un día acabar con la proposición del señor Villaverde y ya lo está tocando: el debate se prolonga por la propia fuerza de la importancia que reviste y no es eso lo más doloroso para el presidente del Consejo, sino que con el tal debate abre las puertas de la muerte al partido que dirige.

Estos hechos se ven y no creemos que haya necesidad de nuevos comentarios.

El socialismo alemán.

II

Para encontrar la causa de la huelga es preciso remontarse al tratado de Francfort, que, concediendo ciertos privilegios á Alemania, inició un desarrollo inmenso en sus industrias metalúrgicas, desarrollo que ha conducido la industria del imperio á la cabeza de las más poderosas del mundo.

Aquel tratado ha realizado el milagro de que hoy Alemania ponga en movimiento 4.400.000 caballos de vapor para producir 2.700.000 toneladas de hierro con un valor que no baja de 850 millones de francos, y en una palabra, para hacer morder el polvo á industrias similares de otros Estados más poderosos antes, industrialmente hablando, que Alemania.

El fenómeno de este éxito y de tan estupendo progreso, lo explica tan sólo una causa: la baratura

de los jornales. Por eso la empujón de la huelga tiene su aspecto social gravísimo, porque la empuja el hambre.

Contando el año obrero de 3.000 horas de trabajo, resulta que los jornaleros de la Alemania del Norte ganan 619 francos anuales, y los del Sur 840.

La elocuencia de estas cifras es superior á todo argumento. En Alemania se han creado fabulosas fortunas explotando al infeliz obrero y tratándolo peor que á los negros de Africa.

Las luminarias de las victorias militares y ese extraño socialismo blanco de Bismarck, han contenido al pueblo alemán durante muchos años.

Hoy, como decimos, los empuja el hambre y piden reivindicación, aumento de salario, disminución de horas, como justa compensación al enriquecimiento casi brutal de los explotadores.

El hecho, repetimos, es muy grave, y Bismarck parece inclinado á que los patronos accedan á las exigencias de los obreros del Reehr. Si esto acontece pedirán lo mismo los 1.200.000 obreros alemanes.

Y si la industria del imperio vivía de la economía en la mano de obra, ¿qué va á suceder cuando se ponga en las condiciones de las demás naciones?

El dilema es tremendo: si ceden los patronos se arruina la industria, si no ceden se arruina todo, porque con la persistencia de la huelga faltará carbón hasta para los trenes y buques de carrera, hasta para la economía doméstica, para las artes, para todo.

¿Qué hará Bismarck? ¿Quién puede adivinarlo? Que destine unos cuantos regimientos á las minas y verá como se le sublevar, ó se le declaran en huelga.

Tememos que los acontecimientos de Reehr, son signos evidentes de grandes ruinas.

¡Ojalá nos equivoquemos!

No puede conjeturarse lo que ha de ocurrir esta tarde, en que parece tendrá fin y remate el asendereado debate económico, pero si hemos de juzgar por las impresiones que hoy dominan en los círculos y en la prensa, pudiera muy bien surgir la conciliación entre los disidentes y el Gobierno, pues ayer, á última y hoy á primera hora, las corrientes que circulan no son otras, siendo lo más extraño que nadie sabe determinar de dónde soplan y por qué se imponen esas corrientes.

Es á nuestro juicio, evidente, que ha surgido la convicción de la imposibilidad absoluta de que en esta legislatura pueda aprobarse por el Congreso el sufragio universal, sino á lo sumo dejar comenzada su discusión; y como éste era el entorpecimiento que bajo la superficie del debate económico existía, de ahí que sufran una especie de compás de espera los ardorosos ímpetus de los conjurados y que suenen hoy rumores de paz.

Por de pronto, la discusión económica ha perdido ya todo su interés, y los oradores que han de

actuar esta tarde no se cree levanten los huracanes que estos días pasados amenazaban devastarlo todo.

Todos los síntomas son de que se parta una tregua y se desiste de la batalla parlamentaria; así al menos se justifica la calma política con que se deslizó ayer el debate.

Hubo animación entre los corros y por las pasillos del salón de conferencias y desde luego se advirtió que el señor Sagasta y los ministros trabajaban con gran decisión por restar fuerzas á la conjura.

El jefe del Gobierno celebró una larga conferencia con el señor Romero Robledo.

Trataba de recabar en ella la promesa de que en la votación de la proposición del señor Fernández Villaverde se abstendría, y la ha obtenido, según nuestros informes. Enseguida vió al señor Ramos Calderón, que se ha separado del señor Martos, y con él ha formado una lista de los amigos del presidente del Congreso que están en sentido menos intransigente. Suponemos que á estas horas se estarán haciendo esfuerzos para hacerlos volver al redil.

Hasta respeto de los conjurados más conspicuos, se han intentado esfuerzos para reducirlos á la disciplina. El señor Castelar ha trabajado tanto y con tanta insistencia en este sentido, que ha logrado acabar con la paciencia del señor Martos, que lo ha despedido con formas menos cariñosas de las acostumbradas.

Los más irreductibles hasta ahora de los de la "conjura", son el señor general Cassola y sus amigos.

De todo lo cual resulta que el peligro ministerial ha pasado ya, y que aun cuando el Gobierno está débil, podrá resistir el temporal reinante.

La prensa ministerial refleja su satisfacción ante las notas pacíficas que hoy dominan, y consigna, llena de entusiasmo que la mayoría ha sido reforzada con la llegada de nuevos diputados, dispuestos á votar con sus compañeros, la salvación del Gobierno.

El Correo, el más filósofo de los indicados diarios, dice que en las últimas cuarenta y ocho horas, llamados sin duda por el Gobierno, han venido esos representantes del país llenos de adhesión á la persona y á la política del señor Sagasta, de cuyo hecho deduce que la cuarta legislatura se terminará sin mayores tropiezos, manteniéndose la mayoría en un espíritu de disciplina y de cohesión verdaderamente admirables.

Con esos refuerzos, y otros que se esperaban esta mañana, cuenta El Correo resueltos á votar con firmeza y con entusiasmo al lado del Gobierno y del señor Sagasta de 212 á 216 diputados del partido liberal, á los cuales se agregarían en la cuestión pendiente, 22 ó 24 diputados de los grupos republicanos, ó por lo menos, se agregarían algunos diputados de estos grupos.

De modo, que enfrente de la proposición del señor Villaverde podrían y podrán reunirse 230 votos, de los cuales, como hemos indicado, 216 ó 218 militan en las filas del partido fusionista.

Pronto hemos de salir de dudas.

En opinión de los conservadores y algunos disidentes, las cosas no están de color tan risueño como dicen los ministeriales, antes al contrario, siguen como antes ó peor que antes.

El programa del Gobierno, á juicio de los conjurados, necesita rectificación, la pide, según ellos, el país, la reclaman muchos diputados de la mayoría y la exigen las circunstancias.

Añaden que ni en el orden político ni en el económico, ha cumplido el señor Sagasta sus promesas.

En la parte económica, sobre todo, el Gobierno que preside el señor Sagasta es libre cambista en todo lo que más interesa al país, y proteccionista en lo que se relaciona directamente con los intereses de partido, y contra este dualismo que resulta de la manera de proceder en el orden gubernativo, se han pronunciado, ó mejor dicho, se han conjurado toda clase de elementos, y esta es la causa del presente conflicto.

Tal es el estado de los ánimos inclinándose, á nuestro juicio, la balanza, del lado del Gobierno, que advertido á tiempo del peligro en que le habían puesto los conjurados, ha tomado sus medidas para no caer envuelto en la conspiración parlamentaria que contra él se tramaba.

El mejor síntoma de esto, es que ya el señor Martos no dimite.

TEATROS.

En el teatro Español se verificará esta noche la 20.ª y última definitiva representación del extraordinariamente aplaudido melodrama *Vida y milagros de San Isidro Labrador*.

Dicha función es á beneficio del refundidor de la obra, don Salvador María Granés, y asistirán á ella SS. MM. y A.A. Después del drama se representará el apropiado titulado *El Santo de Don Mariano*, en el cual tomarán parte por última vez los célebres *Enanos colibries*, bailando y cantando piezas de zarzuela y acompañando la primera bailarina del teatro Real, señorita Carrozzi y todo el cuerpo de baile.

—Esta noche tendrá lugar en el teatro de Apolo la última representación de *La Cruz Blanca y Certamen Nacional*, y el miércoles el debut de la primera tiple doña Amelia Méndez, con la zarzuela en un acto *Nina*.

En la presente semana se verificará el estreno del sainete lírico titulado *Al otro mundo*, original de populares autores y maestros.

—Se suspenden por dos días las representaciones en el teatro Español, para dar lugar á los ensayos y colocación de maquinaria de la gran comedia de magia titulada *Los polvos de la madre Celestina*, en la que tomará parte el popular actor cómico don Mariano Fernández.

—A fines de este mes se inaugurará el célebre antiguo teatro La Infantil completamente restaurado.

Consta sólo de patio y galería. A ésta se sube por dos escaleras muy cómodas, á derecha é izquierda de la puerta de butacas.

Madrid 21 de Mayo 1889.

CENTROS OFICIALES.

La *Gaceta* de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando para la plaza de jefe de sección de la secretaría de este ministerio á don Ildefonso López Aranda.

Gobernación.—Real orden disponiendo que los gobernadores de las provincias avisen al ministerio de Estado el fallecimiento de los caballeros Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica que ocurran en sus respectivas provincias.

—Otra declarando de utilidad pública las aguas minero medicinales de Fuente Caliente, Miranda de Ebro (Burgos).

Ultramar.—Real orden accediendo á lo solicitado por la Cámara de Comercio de la Coruña para que las tres expediciones de vapores correos de la Compañía Trasatlántica que se dirigen á Santander, procedentes de las Antillas, en la época carentenaria, hagan escala en aquel puerto.

NOTICIAS GENERALES.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE PUENCARRAL.

A la una y media empezó la sesión, usando de la palabra el señor Ballesteros para tratar, en nombre de la acción pública, la cuestión de derecho.

Comienza diciendo que ha de hablar muy poco tiempo, porque muy poco ha de decir después del brillante informe de su compañero, señor Ruiz Jiménez, y porque se halla apenado por el informe del señor fiscal.

¿Por qué se instruye un proceso por parte de la prensa al lado del proceso oficial?

¿No lo sabe el señor fiscal? Pues he de decirselo.

En todos los países existe una policía salvaguarda de los ciudadanos, pero en España es muy deficiente.

Se extiende en algunas consideraciones para demostrar este aserto.

Por lo mismo que ve el pueblo todas las deficiencias de la policía, es por lo que se preocupa de todo lo que se refiere á la administración de Justicia.

¡Bien haya la prensa que sacó de su letargo á la conciencia nacional!

Por nosotros y por la prensa se ha descubierto en este proceso lo que se presentaba y se adivinaba.

De este proceso puede decirse lo que Quvedo de la alcahofa: tiene basquillas y más basquillas y la cara fofa.

Los instructores del proceso le hicieron con la cara vuelta al revés, hacia todas las corruptelas antiguas.

En lugar de detener á los porteros y haber practicado otras diligencias que detalla, se perdieron una porción de indicaciones muy importantes.

Después no se comprueba si el armario se violentó ó no, ni si las llaves eran ó no las del mueble.

El día 3 declaran los porteros, y antes el señor Millán se persona ante el juzgado y éste dicta el auto que la Sala me va á permitir que lea. (Lee esta resolución judicial.)

Expone las informalidades que ha observado en el sumario y que faltándose, en su concepto, á la ley, puesto que no se recibía juramento á los testigos ni se les leían sus declaraciones, ni se practicaban diligencias esenciales como algunas que menciona, se empezaban por otro, se *adulteraban* las manifestaciones hechas por éstos, hasta el punto de tener que rectificar los testigos al juzgado.

Sigue ocupándose de las ilegalidades del sumario y de las infracciones de la ley de Enjuiciamiento, y siendo ésta el escudo y el baluarte de las partes, constituyen sus violaciones tantos delitos de prevaricación que si no los ha denunciado el fiscal los denuncia la acusación popular, porque es hora ya de arrojar del templo de la justicia á los fariseos...

El señor presidente llama la atención del letrado sobre los términos empleados por el mismo al ocuparse de funcionarios de la administración de justicia, respecto de los cuales la Sala obrará como proceda si han faltado á su deber.

Continúa el señor Ballesteros diciendo que no es verdad lo dicho por el fiscal al tachar á la acusación popular de ligera é imprudente.

¿De qué se trata? ¿De un robo? Pues Vázquez Varela es el autor, porque ha cometido otros.

¿De un parricidio? Pues ahí están las cartas. ¿Y qué extraño realizara este propósito quien tantas veces lo abrigó?

¿Se ha cometido un incendio? Pues el

que en vida quiso incendiarla, en la muerte no tiene nada de extraño.

De Millán hubiéramos dicho que su intervención en el proceso no está justificada por sus afecciones á intervenir, y esa intervención descarriló el proceso.

De Higinia Balaguer, es una mujer histérica é impresionable; tan pronto ríe ó llora y no sabemos si su secreto se ha comprado por el amor ó por promesas de la no ejecución de la condena de pena capital.

Hubiéramos, pues, podido hacer una acusación y no la hemos hecho por no hacer traición á nuestra conciencia.

Véase, por tanto, de parte de quién está la ligereza y la imprudencia.

Examinemos ahora la acusación fiscal. Está basada sobre la última declaración de Higinia; no tiene fundamento alguno.

Se extiende en algunas consideraciones para demostrar que la declaración de Higinia no es exacta.

La acción popular pidió la exhumación del cadáver y se negó, y el informe de la Academia de Medicina y ocurrió lo mismo; se nos han negado una porción de pruebas que hemos pedido; de donde resulta que al argüir á la acción popular de falta de medios, se la arguye con notoria sustracción é injusticia.

Se decía por el fiscal que nada se perdía con dictar sentencia y luego exigir responsabilidad á los hombres; pero ¡y si luego resulta menor responsabilidad para las dos mujeres? ¿O es que corre prisa levantar dos patibulos y que calle para siempre la lengua que podría hablar?

En el caso actual, no siendo conocidos los hombres, no hay medio de imponer pena alguna.

Por lo que hace á la imposición de costas que se hace contra la acción popular, ¿qué decir? ¿Qué criterio hay aquí de justicia? ¿Pues no ha habido una acusación privada que también ha pedido la apertura del juicio oral?

Si han venido aquí los procesados ha sido porque el juez instructor los ha traído; exijase á él la responsabilidad.

El señor Galiana comienza lamentándose de la difícil situación en que se encuentra, no solo por la indefensión en que se le dejó no accediendo al estudio psíquico fisiológico de la Higinia, sino por la escasez de sus facultades, y dice que solo continúa en su defensa después de haberla renunciado por respeto á los acuerdos de la Sala.

En este proceso—exclama—que se pudiera llamar de las iniquidades, porque se han atacado instituciones dignas de respeto, y se ha puesto en conmoción á la opinión pública, hay que estudiar ante todo las causas de que haya traspasado los límites de uno de tantos procesos vulgares como todos los días resuelve la Sala.

El hecho de autos ocurrió en 1.º de Julio, época en que la vida de Madrid tiene tan poca actividad, que la prensa carecía de noticias para llenar sus columnas. En estas circunstancias se apoderó del proceso, instruyó su proceso particular y dió cabida á las versiones más disparatadas, que eran creídas, porque á todos impresionaban profundamente, y yo mismo le di crédito aun sabiendo que el sumario era secreto, y más después que me encargué de la defensa de Higinia, á lo cual obedeció mi escrito de 14 de Agosto, que era un grito de indignación por la manera como se había tratado á mi defendida.

Afirma que la Higinia tiene un carácter nervioso, impresionable y lleno de sinceridad, así se explica cómo pasa del llanto á la alegría, de una vida intachable al crimen, para venir luego á confesarlo todo espontáneamente.

Los defensores de la acción popular han venido á demostrar la inverosimilitud de la última declaración de Higinia, y yo bien quisiera que con ellos sentenciara la Sala, pero como el fiscal la ha admitido como verdadera, yo tengo que limitarme á impugnar las deducciones y acusación hecha por el señor fiscal.

Afirmaba éste que Higinia ha incurrido en la pena más grave del Código, porque existen las circunstancias agravantes de premeditación, alevosía y abuso de confianza, y yo voy á demostrar que ninguna de estas concurre y si las circunstancias eximentes 9 y 10 y la de atenuante de no haber tenido intención de causar todo el daño que hizo.

La primera de las circunstancias eximentes es la de haber obrado impulsada por una fuerza superior, irresistible, y la segunda la de haber obrado por miedo de un mal igual ó mayor, y como la Sala sabe, no se oponen la una á la otra.

La primera de dichas circunstancias concurre porque obró impulsada por la Dolores Avila, según ha dicho Higinia, porque aquella ejercía un dominio in-

menso sobre ésta, le sugirió la idea del robo entrando en la casa, le obligó á que abriese la puerta, y ya dentro de la casa, y en la imposibilidad de ejecutar el robo, le ocurre á la Dolores la sangrienta idea de matar á doña Luciana, á lo cual se opone la Higinia, que entonces es amenazada también de muerte por su amiga.

Suspendida la sesión y vuelta á reunirse, el señor Galiana insiste en que Higinia obró amenazada de muerte por Dolores.

Añade que si estas circunstancias eximentes no se apreciaban como tales, por no concurrir todos los elementos constitutivos de ellas se deben estimar para rebajar la pena en uno ó en dos grados, según el art. 87.

En cuanto á las circunstancias agravantes apreciadas por el fiscal, rechaza la de premeditación, considerando ésta como aneja al delito de robo, y cita en apoyo de su doctrina algunas sentencias del Tribunal Supremo.

Combate también la existencia de la alevosía leyendo algunas sentencias y sosteniendo que doña Luciana se defendió vigorosamente.

Respecto á la circunstancia atenuante de no haber tenido intención de causar un mal de tanta gravedad como el que produjo, dice que está demostrada porque solamente trataron de cometer un robo, no un asesinato.

Por lo tanto, dice que se debe estimar el delito como de robo con homicidio, con la circunstancia atenuante última, puesto que la agravante de abuso de confianza está compensada con las eximentes estimadas en algunos de sus elementos como atenuantes, y por consiguiente, la pena que debe imponérsele es la de reclusión en sus grados medio al máximo.

Termina pidiendo clemencia para su defendida.

Acto seguido se levantó la sesión.

Según *El Siglo Médico*, la constitución médica reinante en esta semana, revélase por la índole catarral de las enfermedades: así son frecuentes las anginas catarrales, los catarras laringeos y tráqueo bronquiales, las fiebres catarrales determinadas por enfriamientos, y los catarras gástrico-intestinales. Preséntanse casos de fiebres intermitentes, continúa el sarampión y viruela benigna sin pasar los mismos límites que en semanas anteriores, y son muy frecuentes las manifestaciones cutáneas y mucosas de las diátesis.

Dice *La Publicidad*, de Barcelona, que una persona acaudalada y extremadamente amante de la instrucción ha ofrecido al Ayuntamiento de aquella ciudad levantar á sus expensas una escuela modelo para niños á la altura de las mejores de Alemania, y cuyo coste será de 30 á 40.000 duros.

El gobernador ha pasado al tribunal competente el atentado correspondiente relatando los hechos ocurridos el domingo en el paseo del Prado con motivo de la fracasada manifestación.

Además han sido puestos á disposición de dicha autoridad José Domínguez, de treinta y dos años, sin oficio conocido, Fernando Cadena, jornalero, y Emilio Gaizna, relojero.

Los cinco restantes individuos que fueron detenidos han sido puestos en libertad.

Hoy podemos dar más detalles de la diligencia de registro practicada en cierta casa donde se temía pudiera haber algo relacionado con el robo de la Caja de Depósitos.

El registro lo practicaron el inspector señor Valverde y el teniente de la Guardia civil del puesto del Molar, en una casa del pueblo de Valdetorres. Se encontraron 46.500 pesetas y varios documentos de importancia.

Se hicieron varias prisiones. Hoy llegarán los prisioneros convenientemente custodiados, el dinero y los documentos.

Ayer practicó la policía un registro en el domicilio de la mujer de uno de los detenidos, incautándose de algunos documentos que el gobierno creyó debían entregarse al juzgado.

Gracias á Dios que se va haciendo luz en este oscuro y escandaloso robo.

NOTICIAS POLÍTICAS

Desde las primeras horas de la tarde de ayer notábase en la atmósfera política del Congreso más calma y más templanza que la que en días anteriores reinaba.

Ayer, á las once de la mañana, estuvo en Palacio la Mesa del Congreso con objeto de someter varias leyes á la sanción de Su Majestad.

En la antecámara real reunieron el Presidente del Congreso, señor Martos, el ministro de Gracia y Justicia, señor Canalejas, que, como notario mayor del reino, daba fe del acto, y los secretarios de la Cámara popular, señores Alonso Martínez y Hernández Prieta.

Una vez en presencia de Su Majestad, el señor Martos colocó á la derecha de la Soberana y el señor Canalejas á la izquierda, teniendo cada uno de ellos á su lado á uno de los secretarios.

Al salir el señor Martos estuvo hablando algunos minutos con el señor Sagasta.

Convinieron, en esta entrevista, en la necesidad de terminar pronto el debate pendiente, hoy si era posible, y hasta parece que indicó el señor Martos, según frases textuales que nos han transmitido, pero de cuya autenticidad no respondemos, que deseaba que este litigio se redujera á un juicio de conciliación, sin que pase á querrela, y que todo lo acontecido no era sino un cambio de impresiones, á lo cual respondió el presidente del Consejo que por si acaso era algo más que un cambio de impresiones, estaban en Madrid casi todos los diputados de la mayoría dispuestos á votar y aun deseosos de hacerlo. Y no pasó más.

Algo más tarde el señor Alonso Martínez conferenciaba con el señor Sagasta y le refería la conversación sostenida por él con el señor Gamazo.

Es cierto que el señor Castelar, en su entrevista con el señor Martos, trató de hacerle ver la responsabilidad en que incurria haciendo obstruccionismo á la discusión del sufragio y poniéndose enfrente del partido liberal. Dijo que con esta conducta hacia la causa de los conservadores, pero el señor Martos no prometió al señor Castelar otra cosa que el de no hacer ningún acto ostensible que mostrara á la Cámara que estaba dispuesto á dimitir ni pensar en esto por ahora.

De manera que por este lado no era mucho lo que se había adelantado en favor de la paz.

En la conferencia celebrada entre el señor Gamazo y el señor Alonso Martínez adelantóse menos todavía.

El señor Gamazo fué á visitar al señor Alonso Martínez con motivo de las reformas que han de hacerse en el Código civil, y sólo con el carácter de individuo de la comisión de códigos.

Naturalmente, después de evacuar el asunto que el señor Gamazo llevaba á casa del exministro de Gracia y Justicia, hablóse de la cuestión pendiente y de las diferencias existentes entre el señor Gamazo y el Gobierno.

Lamentóse el señor Alonso Martínez de estas discusiones, y llevado de buen deseo indicó al diputado castellano si no habría algún medio hábil y prudente de avenencia, á lo cual contestó el señor Gamazo que no veía otro medio sino el de que el señor Sagasta rectificara los conceptos, en su entender duros, emitidos por el señor ministro de Hacienda en su discurso, replicando el señor Alonso Martínez que no pueden responder de ello.

Y aquí terminó la conferencia. Pero hay un dato más para comprender que fué infructuosa.

Algunos diputados excitaron después al señor Alonso Martínez á que hablara en el Congreso dando consejos de prudencia y procurando una avenencia amistosa, á lo cual contestó el aludido que esa clase de consejos no se podían dar en público, porque forzosamente una de las dos partes no había de seguirlos y quedaba mal parada la autoridad del consejero.

Decididamente mañana á los cuatro de la tarde, saldrá S. M. la Reina con sus augustos hijos para Aranjuez. Durante la jornada en este Real sitio, acompañará á S. M. el señor ministro de Fomento.

Dijimos ayer que el general Martínez Campos se mostraba francamente contrario á todo quebrantamiento de la disciplina dentro del partido fusionista y á todo lo que pueda tender á rebajar la autoridad del señor Sagasta.

Hoy podemos afirmar que esa actitud se acentuó ayer todavía más en el general Martínez Campos, y que exactamente la misma es la que manifiesta y tiene adoptada el general Jovellar.

Las secciones del Senado han hecho

esta tarde los siguientes nombramientos de comisiones:

Para la reforma de ley de alcoholes: señores Sánchez Arjona, García Martínez, Escudero, duque de la Victoria, García Tuñón, Groizard.

Para la modificación de los artículos 143 y 150 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército: señores Calderón y Herce, Fabié, Sanz, Victoria de las Tunas, Estella, Villares y Abarzuza.

Para cubrir las vacantes de jefes y oficiales en el ejército de Ultramar: señores Villa Antonia, general Sanz, Sanz (don Salustiano), Victoria de las Tunas, García Rizo, Estella y Hoppe.

En la sección primera ha pedido explicaciones el señor marqués de Hazas al candidato señor Groizard, sobre su criterio acerca de la reforma de la ley de alcoholes. El señor Groizard no se hallaba presente, y el señor marqués de Hazas se declaró contrario al proyecto. Resultó elegido el señor Groizard por siete votos contra cuatro alcanzados por el señor marqués de Hazas. Este ha sido el único incidente digno de mención.

Las secciones han autorizado la lectura de una proposición de ley del señor García Tuñón y otros senadores, eximiendo del servicio de las armas á los que vayan de la Península al seminario de Santiago de Cuba á seguir la carrera eclesiástica.

Sesiones de Cortes

CONGRESO

Final de la sesión ap. ayer.

Juró el cargo el señor Chulvi. Los señores Villaverde y Moret rectificaron extensamente, ampliando sus respectivas opiniones respecto de la cuestión monetaria y sobre las ventajas del crédito agrícola. El señor Moret ofreció presentar una enmienda á los presupuestos cuyo objeto sea fomentar las obras públicas y contribuir al alivio de la agricultura.

El señor Castellanos, con motivo de alusiones, expuso las causas de la situación de los fabricantes de harina, para deducir que no es cierto sea favorable solamente á los acaparadores de trigos la elevación de los aranceles.

El señor Pedregal dijo que la cuestión es económica y política, y con grande amplitud expuso el triste estado de la agricultura española, para demostrar que los remedios que se proponen son de todo punto ineficaces y producto de los cálculos de espíritus pequeños.

El orador termina su discurso, y después de una rectificación del señor Nicolau, se suspende el debate y se levanta la sesión á las siete.

Sesión del día 21 de Mayo de 1889.

Se abrió la sesión á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor Egüillor, y fué aprobada el acta de la de ayer.

El señor Pedregal llama la atención al Gobierno acerca de haber sido nombrado alcalde de Huerca (Granada) un individuo que á la sazón se encontraba y se encuentra procesado.

El señor ministro de la Gobernación. Ignoraba el hecho, pero me informaré y procederé en justicia.

El señor Rey presenta una exposición de Ciudad Real pidiendo que se conserve la Escuela Normal de aquella provincia.

El señor Rodríguez (don Felipe) presenta una exposición de Benavente pidiendo que no se suprima la Audiencia de lo criminal de aquella población.

El señor duque de Almodovar del Río pide al señor ministro de la Gobernación algunos datos relativos á irregularidades que dice cometidas por la Diputación provincial de Cádiz.

El señor ministro de la Gobernación ofrece remitir esos datos.

El señor Becerro de Bengua dice que hace siete años se compraron por el Estado instrumentos meteorológicos para 23 estaciones marítimas y todavía no se han remitido á su destino.

El señor Alvear presenta una exposición de la Liga de contribuyentes de Santander.

El señor marqués de Aguilar censura actos del Ayuntamiento de Valfogona (Gerona).

El señor ministro de la Gobernación dice que el expediente ha sido resuelto de conformidad con el Consejo de Estado.

El señor Gurierrez de la Vega repite el ruego que tiene hecho al señor ministro de Fomento sobre empleo en la extinción de la langosta del crédito votado por las Cortes.

El señor ministro de la Gobernación dice que su compañero el de Fomento se ocupa en el asunto.

El señor Sagasta (don José): Si alguna culpa hay en la tardanza de ese asunto, no será del Gobierno, sino de la junta nombrada con ese objeto.

El señor Gutiérrez de la Vega: Aquí no hay juntas, sino ministros.

El señor Sagasta (don José): También hay juntas.

El señor Cañellas presenta una exposición pidiendo que no se suprima la Audiencia de Tortosa.

El señor conde de Castillejo pide al señor ministro de Fomento que active obras de carreteras en Loja (Granada).

Orden del día.

Sin discusión se aprueba el dictamen de la comisión, autorizando la venta de las minas de carbón de Oviedo.

Proposición del señor Villaverde.

El señor Cuartero hace uso de la palabra para contestar alusiones que lo fueron hechas por el señor Gamazo.

SENADO.

Sesión del día 20 de Mayo.

Se abrió la sesión á las tres y cuarto de la tarde bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El señor Alcocer presentó una exposición de Búrgos, pidiendo que no se reanugren las contribuciones.

El señor marqués de Muros dió cuenta de otra exposición de los hacendados de Cuba en demanda de que se aplique á la gran antilla la ley de 1868 relativa al fomento de la agricultura.

El señor ministro de Ultramar contestó que cuando reciba la exposición la estudiará y resolverá como proceda en justicia después de consultar al Consejo de Estado.

El señor conde de Tejada pidió al ministro de Ultramar una nota del aumento que durante el ejercicio actual haya tenido la Denda flotante para cubrir las atenciones de la isla de Cuba.

El señor ministro de Ultramar ofreció remitir al Senado los datos relativos á la pequeña operación hecha recientemente con el Banco de España para cubrir atenciones de Cuba.

El señor García Tuñón manifestó que se le habían hecho excitaciones para que hiciera presente al Gobierno las necesidades de la agricultura en Cuba y la urgencia de favorecer los nuevos cultivos.

El señor ministro de Ultramar contestó que para proceder con mayor acierto esperaba la información del gobernador general, que será eco fiel de las pretensiones, quejas y deseos de los hacendados de Cuba.

El señor Marcoartú explanó una interpelación sobre la política de España en el extranjero, pidiendo al Gobierno que manifestase lo que hubiese hecho para estrechar las relaciones con Portugal, Francia é Italia, para llegar á la neutralización del Estrecho de Gibraltar como base de nuestra política en África, y para que se cumpliera el tratado de Utrecht, que autoriza la persecución del contrabando.

El señor ministro de Estado contestó al señor Marcoartú con aplauso de la Cámara, tratando principalmente de

Gibraltar con el patriotismo y los miramientos propios de asuntos tan delicados que envuelven para Inglaterra cuestiones de amor propio, y manifestando la nota de armonía que en el exterior caracteriza la política española, merced á la cual pudo darse en Barcelona el hermoso espectáculo de las escuadras.

Cuatro senadores oyeron las rectificaciones de los señores Marcoartú y ministro de Estado.

Se levantó la sesión á las siete sin haberse entrado en la orden del día.

ULTIMAS IMPRESIONES.

La tarde de hoy se presta á toda clase de flores y fantasías.

Las conferencias, los cabildos, las habillitas de todas clases dan forma y cuerpo á una crisis que aunque no se ha planteado, todo el mundo considera inmediata.

El criterio dominante es favorable á una inteligencia entre los ministerios ortodoxos y disidentes; pero ninguno con-signa hecho concreto en que pueda fundarse.

Crean algunos, y de esa opinión participamos, que el señor Sagasta presta en estos momentos un gran servicio, resistiendo la conjura, pues de esta suerte aumentan sus probabilidades para mayores triunfos de los que ha alcanzado hasta ahora.

La gente, entretenida en hacer el recuento de votos que cada fracción aportará, y algunos pronosticando, con más ó menos optimismo, los sucesos que el porvenir nos depara.

Á última hora se dice que los gamacistas se abstendrán de votar, y los demás fusionistas que andaban en la conjura votarán con el Gobierno. Esto no es seguro todavía.

Se hacen muchos y peregrinos cálculos acerca del desenlace de este confuso movimiento, que se ha iniciado en los infelices campos de la política.

Los que se han fijado en que los amigos del señor Martos no insisten en sus dimisiones, suponen que esto indica que ni serán tan tirantes las relaciones entre aquél y el señor Sagasta, ni se realizará el acto que se anunciaba.

Atribúyese generalmente á los buenos oficios del señor Castelar el cambio que se ha operado en las últimas veinticuatro horas.

Las esperanzas de los conjurados decaen visiblemente.

Del Exterior.

A última hora recibimos del extranjero las siguientes noticias:

Roma 21.—La salida del rey Humberto con dirección á Berlín ha aumentado el disgusto porque es general la creencia de que la alianza con Alemania es la causa de la ruina de Italia, y que no puede esperarse compensación á los desastres que ocasiona.

Ha terminado sus tareas el Congreso de la paz, acordando celebrar otro en 1890 en Milán.

San Petersburgo 21.—El día 24 es el señalado para la emisión del nuevo em-

préstito de 1.200 millones, del cual está encargado la casa Rothschild de París.

El empréstito se emite á 457'50 francos cada obligación de 500, tipo que corresponde al cambio de cotización 91'50, para 4 de renta. Como el 4 0/0 de 1880 se cotiza á 95 sin cupón, resulta que el nuevo papel tiene mucho margen de alza todavía.

Berlin 21.—Se espera al rey Humberto de Italia, cuyo viaje habíase dicho estaba suspendido.

La corte de Berlín le prepara grandes festejos, apesar de la gravedad de la situación.

Paris 21.—Sigue acudiendo gran concurrencia á la Exposición. Créese, sin embargo, que los bonos de entrada llegarán á cotizarse á 10 céntimos. Estos últimos días se vendían á 50 céntimos.

Puede darse por fracasada la idea del empréstito para el Panamá.

Viena 21.—Confírmase el rumor de que el príncipe heredero de Rusia contraerá matrimonio con la princesa Elena de Montenegro.

El príncipe heredero de Rumanía se casará con la princesa Alicia de Hesse.

Roma 21.—La casa Erlanger, de París, ha hecho ventajosas proposiciones al Gobierno italiano para la construcción de gran parte de las líneas férreas decretadas en 1888.

Los precios serán los fijados por la ley y el pago en certificados al 5 por 100 pagaderos en oro.

San Petersburgo 21.—La alarma en los altos círculos de la corte, crece, por suponer que el nihilismo prepara para dentro de poco un atentado.

A la muerte de Tolstói, ministro del Interior, se han encontrado en su despacho particular, avisos y referencias que atestiguan los trabajos de los nihilistas.

La familia imperial no se deja ver del pueblo, y hasta se ha suspendido la formación militar anunciada en honor del sah de Persia, que se encuentra en San Petersburgo hace algunos días.

Berlin 21.—Se tiene noticia de que en algunos centros y minas de Westphalia han cesado en parte las huelgas, pero en cambio se ha generalizado el movimiento en otras regiones.

Hasta ahora la actitud es pacífica y sólo se registran pequeñas colisiones, pero no es posible prolongar mucho la situación.

Paris 21.—El gobierno se halla en una situación difícil, pues aumenta la oposición de los radicales, y se prevee al fracaso del proceso instruido contra el general Boulanger.

En varios centros industriales de Italia se observan síntomas de que en breve estallará una huelga, atribuyéndose ésta á los activos trabajos de la sociedad Internacional.

Londres 21.—El gobierno alemán ha dirigido reclamaciones al de Inglaterra, por creer que los socialistas ingleses han auxiliado con metálico las huelgas de Alemania.

Nápoles 21.—En Busto, Garolfo, Parahago, Villa Cortese, Abiate-Grasso y otras poblaciones, se notan los síntomas de una sublevación general.

La situación es difícil, porque el país está en la mayor miseria. El poco pan que se come es fermentado y malo. Se

teme que se generalice en toda Italia el movimiento.

Paris 21.—Están divididas las opiniones de los ministros respecto al indulto que se trata de conceder á los que sufren condena por delito de imprenta. Algunos quieren que se exceptúen del indulto los delitos de injuria.

Boletín comercial

Carrión de los Condes (Palencia).—Las entradas en el mercado de hoy son regulares.

Cotizándose:

Trigo á 34'50 rs. fanega; centeno á 17; cebada á 16; avena á 11; habas á 20; alubias á 52 y 70 pequeñas y grandes; títos á 34; garbanzos de 100 á 180; yeros á 19 50; harina de primera á 13'50 reales arroba; id. de segunda á 12'50; idem de tercera á 11 id.; harinilla á 16 reales fanega; cabezuela á 9 id.; salvados á 6 idem; patatas á 3 rs. arroba.

Vinos á 6'50 rs. cántaro en los pueblos inmediatos.

El tiempo vário lloviendo muchos días, lo cual retrasa las labores de barbechera.

Precios del trigo desanimados, y las harinas sin comprador.

Melgar de Fernamental (Burgos).—Los sembrados presentan buen aspecto.

Hoy ha hecho un buen día de calor; esto es lo que ahora necesitamos.

En baja los precios.

El detall de los demás artículos es como sigue:

Trigo á 35 rs. las 92 libras; centeno á 19 rs. fanega; cebada á 17, yeros á 23; lentejas á 40; alubias á 90; avena á 11; garbanzos regulares á 120; idem medianos á 80; muelas á 50; harina de primera á 14 rs. arroba; id. de segunda á 13; id. de tercera á 11'50; salvado de primera á 12 rs. fanega; id. de segunda á 7; id. de tercera á 4'50.

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).—Revista del mercado de hoy. Precios al detall.

Trigo, entrada 400 fanegas, vendiéndose de 36 á 37 rs. fanega; centeno 100 idem 17 á 18 id.; cebada, 200 id. idem de 16 á 17, id.; algarrobas, 150 id. idem á 15 id.

Partidas, hay ofertas de trigo á 37 reales fanega.

Sólo pagan á 36.

Aspecto de los campos, mejorándose, pero atrasados.

Villamañán (León).—Las praderas presentan buen aspecto pero están muy retrasadas por falta de calores, pues en algunos días de la semana, han caído fuertes heladas.

Se ha dado principio á los trabajos de vinar el viñedo, sin embargo de no estar en condiciones favorables, porque el tiempo aún sigue en algunos días fríos y el brote está muy atrasado.

El mercado de ganado lanar bastante concurrido pero han escaseado los compradores por lo que ha bajado una peseta en cabeza de toda clase.

Sigue la curación de vinos algo animada, habiéndose vendido 400 cántaros en un día á 10 rs. cántara.

Tiempo vário con algunas aguas suaves.

Los trigos y cebadas están regulares.

Se vendió lo presentado á los precios siguientes:

Trigo de 30 á 36 rs. fanega sin paro; centeno de 19 á 21; cebada de 16'50 á 18; garbanzos de 66 á 98; títos de 30 á 36; alubias de 66 á 72; patatas á 3 reales arroba; vinos de 9 á 9'50 rs. cántara.

Cotización oficial del día 20.

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	Anterior	Revisión
Deuda perpetua al 4 por 100 interior	76 70	>	05
Idem id. pequeños	76 80	>	>
Idem id. fin corriente	76 65	>	15
Idem id. fin próxima	78 95	>	15
Idem id. al 4 por 100 exterior	79 05	10	>
Idem id. pequeños	79 10	>	>
Deuda amortizable al 4 por 100	90 10	>	>
Idem id. pequeños	90 25	05	>
Billetes hipotecarios de Cuba	105 60	>	10
Anualidades de Cuba	00 00	>	>
Carpetas provisionales de Cuba	00 00	>	>
Obligaciones municipales	00 00	>	>
Obligaciones del Banco Hipotecario	00 00	>	>
Obligaciones hipotecarias al 6 por 100	00 00	>	>
Idem id. al 5 por 100	104 90	10	>
Acciones del Banco de España	416 00	>	>
Compañía de Tabacos	110 00	>	100

Espectáculos

FUNCIONES PARA HOY

ESPAÑOL.—9.—F. 29 ab.—T. 3.º imp.—Vida y milagros de San Isidro Labrador.—El Santo de don Mariano.

PRINCIPE ALFONSO.—8 3/4.—Quién fuera libre.—De Getafe al Paraíso.—(Segundo acto).—Los emigrantes.

APOLO.—8 3/4.—Coro de señoras.—El día del juicio.—La cruz blanca.—El plato del día.

LARA.—8 3/4.—F. 3.ª de abono.—9.ª serie.—T. 3.º imp.—Los maliciosos.—Mi misma cara.—Tres eran tres.—(Segundo acto).

ESLAVA.—8 3/4.—El gorro frigio.—El país de los insectos.—Madrid Club.—Sol.

MARAVILLAS.—9.—Santo y seña.—Los Isidros.—El estudiante de Maravillas.—Las niñas desventuradas.

PRICE.—9.—Fashionable soirée.—Programa especial.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—Paseo del Prado junto al Dos de Mayo.—8 3/4.—Soirée de gala.—Nuevo repertorio de los célebres Colibries.

no podemos marchar el 17 saldremos el día 20?

—Creo que no habrá otro remedio, pues no hay tiempo material para disponerlo todo en el espacio de cuarenta y ocho horas.

—Mejor... mucho mejor,—replicó el doctor.—El 20 de Enero es un día feliz: esa fecha es de excelente agüero, y ella servirá como de punto de partida para abrir nuestro diario submarino. Ahora calientate y repórtate del frío que habrás experimentado. Unos bizcochos y una copa de Jeréz darán elasticidad á los miembros entumecidos, y perdóname que no me haya acordado antes de estos pormenores. Pasemos un instante á la cocina mientras mi hija hace comprender á estos señores que nos honran con su visita, que es una excelente discípula tuya en el arte de Orfeo, como decían los antiguos. Conque... sígueme, y perdónad, señores, si por algunos instantes nos alejamos de vosotros.

Salió Celestinus con su discípulo, en tanto que nuestros cazadores quedaron contemplando á César, cuya hermosa y artística cabeza eclipsaba los defectos de su cuerpo.

Un preludio magistral, brillante como un relámpago, esplendoroso como una cascada de argentería, les hizo volver hacia el piano.

Clementina principiaba á tocar en aquel momento.

Folletín

13

DOCTOR CELESTINUS

por

D. TORCUATO TÁRRAGO

un vivo y profundo sentimiento á aquella encantadora joven.

—Siento,—dijo el barón de Pedralva á Clementina,—que la llegada de vuestro amigo nos haya privado de la satisfacción de oiros.

—Antes al contrario,—contestó la joven,—porque César es un gran profesor de música, y conoce el arte de tal modo, que yo os aseguro desde ahora, por más que vengáis de Madrid, que no habreis oído muchos artistas como el que acabo de nombrar.

—¿Conque tan grande es su mérito? Parecería en mi elogio apasionado lo que ustedes podrán juzgar dentro del poco tiempo. Baste decirles que César conoce todos los instrumentos, canta con un gusto exquisito y hasta compone mú-

sica, inspirada en las bases fundamentales de los preceptistas alemanes, de quien ha adquirido sus grandes conocimientos. A él le debo mucho de mis adelantos en la profesión.

Llegaba aquí la conversación cuando se sintieron pasos en la galería inmediata, lo cual indicaba que Celestinus volvía con su querido discípulo, como él decía. Si Clementina no hubiera hecho la ligera biografía que hemos consignado acerca del nuevo personaje que vamos á presentar en escena, de seguro que la llegada de éste no hubiera producido efecto; pero en aquel castillo todo parecía tener un carácter singular; así es que nuestros jóvenes se prepararon á recibir al nuevo huésped con no poca ansiedad.

No tardó éste en presentarse. César, pues no podemos llamarle de otra manera, apareció, llevado de la mano del doctor, y saludó á los cazadores con delicada atención: éstos correspondieron galantemente á este saludo.

Era el joven artista, y usamos de esta palabra á causa de lo dicho por Clementina, un verdadero tipo. Más bajo que alto, y algún tanto jorobado, á causa de una ligera imperfección de la columna vertebral, se veía obligado á inclinar un poco la cabeza, pero esto mismo comunicaba una expresión melancólica y pensadora á su fisonomía. Su mirada era triste, pero sus ojos magníficos: toda la luz, toda la inteligencia, toda la fe y todo el entu-

siasmo de aquel corazón, irradiaba en su pupila. La frente era tersa y algún tanto combada, y los largos y enortijados cabellos que la coronaban, negros y sedosos. Había en la boca cierto desdén, como si la duda, el orgullo y el temor estuvieran luchando con los íntimos sentimientos de su corazón. En aquel momento se sonreía, y era tal la dulzura y bondad de su semblante, que arrastraba tras de sí todas las simpatías.

Clementina se había puesto un poco encendida al saludar á César, y aquel ligero rubor no pasó desapercibido al padre Adviento. Celestinus dijo entonces:

—En el instante que has llegado, hijo mío, iba Clementina á tocar el piano para demostrar á nuestros cariñosos huéspedes los conocimientos que posee en el arte divino por excelencia. Afortunadamente, con tu presencia podremos disfrutar de un verdadero concierto, puesto que en mi despacho están muchos de los instrumentos que tú dominas con tan rara perfección.

Los cazadores experimentaron una nueva sorpresa al escuchar las palabras del doctor, pues no parecía sino que todos los séres y cosas que habitaban ó visitaban el castillo tenían el privilegio exclusivo de ser notabilidades en toda clase de conocimientos, y esperaren con ansia el momento de oír para juzgar.

Sin embargo, en la mirada de César existía como un deseo de ser interrogado

sobre otros detalles, puesto que se aventuró á decir:

—En honor de la verdad, mi buen maestro, que venía muy ageno de pensar en la música en este instante. Esta madrugada llegué por el ferro-carril de Alcázar, y á pesar de la gran nevada que ha caído, no he querido perder un momento en venir. Ya sabe usted que hoy es el 15 de Enero.

—Demasiado, hijo mío.

—Y que el 17 es el día señalado para...

Detúvose César, como si sus palabras pudieran ser indiscretas; pero Celestinus se apresuró á contestar:

—No te detengas; los señores están al corriente de todo; han descendido á la poterna, y aunque no conocen sino en conjunto nuestro proyecto, no hay motivo para guardar misterios. ¿Sin duda querrás decirme que todo, lo que nos hace falta viene contigo?

—He tenido que dejar en la estación de Alcázar de San Juan los efectos que nos son necesarios para emprender nuestra expedición, y mi oriado Rufino es el encargado de conducirlos aquí, luego que calme un poco la fuerza del temporal.

Ya sabe usted que el paso de las lagunas es peligroso en días como el presente.

—En efecto, hijo mío; y esto me da ocasión para reprimerte por haberte aventurado á venir. ¿Es decir,—continuó como si le dominara una idea,—que si

Se curan radicalmente con la pomada anti-herpética de Jenez, garantizada por un éxito de más de cincuenta años. Puntos de venta: Alarano Miguel, Arenal, 2, y farmacia de la Reina Madre, Mar. 93.